



## Mujeres y movimientos sociales en Bolivia del siglo XXI (2000-2011)

Maribel Arancibia Almendras y Paola Andrea Fuño Zárate<sup>1</sup>

Centro de investigación EQUISOC (Equipo de Investigadores Sociales)

### Resumen

A lo largo de la historia de Bolivia, se han suscitado diferentes movimientos sociales, especialmente en el siglo XX, ya que fue un siglo de luchas, sin embargo, el siglo XXI, inició con un movimiento social conocido como la “Guerra del Agua”, la cual irradió en las nuevas insurrecciones a desatarse en Bolivia. En este sentido, se dice que los movimientos sociales cambiaron las estructuras sociales y económicas de Bolivia, pero, no se dice nada con respecto a la participación de las mujeres en dichos movimientos. Es por ello, el objetivo del artículo es estudiar los movimientos femeninos y feministas en Bolivia del siglo XXI, desde la teoría del poder desde debajo de Gramsci, y el papel protagónico es de las mujeres por ser la población olvidada a lo largo de la historia boliviana.

**Palabras claves:** mujeres, movimientos sociales femeninos, movimientos feministas y siglo XXI

---

<sup>1</sup> Licenciadas en Sociología de la Universidad Mayor Real y Pontificia de San Francisco Xavier de Chuquisaca. Sucre, Bolivia.

### Abstract

Along the history of Bolivia, different social movements have been raised, especially in the XX century, since it was a century of fights, however, the XXI century, it began with a well-known social movement as the "Guerra of the Water", which irradiated in the new insurrections to loosen in Bolivia. In this sense, it is said that the social movements changed the social and economic structures of Bolivia, but, anything is not said with regard to the participation of the women in this movements.

It is for it, the objective of the article is to study the feminine movements and feminists in Bolivia of the XXI century, from the theory of the power from under Gramsci, and the protagonistic paper belongs to the women to be the population forgotten along the Bolivian history.

**Key words:** women, feminine social movements, feminist movements and XXI century

### Introducción

En los diferentes movimientos sociales desatados en Bolivia entre los años 2000-2011, se ha identificado a mujeres dentro de los movimientos como actoras sociales. Por otra parte, también se ha observado movimientos sociales de mujeres conocidos como movimientos feministas, que luchan por las mujeres. Esta situación hace que las féminas bolivianas adquieran un rol protagónico en las luchas sociales del siglo XXI, puesto que ellas no solo luchan por ellas mismas, sino también por los jóvenes, niños, indígenas y recursos naturales.

En este sentido, el presente artículo consta de cuatro partes: en la primera se dan a conocer los antecedentes del tema de estudio, en la segunda se realiza una reflexión teórica para comprender mujeres y movimientos sociales, en la tercera se describe el contexto histórico y social de las mujeres en Bolivia. En la cuarta parte se analiza el nuevo rol de las mujeres bolivianas en el siglo XXI, donde, por un lado, se identifica a mujeres en los movimientos sociales como en la "Guerra del Agua", "Guerra del Gas" y la "Marcha del TIPNIS", puesto que estos tres movimientos fueron de mayor impacto en la sociedad

boliviana. Por otro lado, se analiza los movimientos sociales de mujeres, es decir, a las luchas de las organizaciones feministas y de esta manera se llega a las conclusiones.

### 1. Antecedentes

Abordar y analizar el tema de las mujeres y sus luchas sociales en Bolivia, implicó realizar una revisión bibliográfica a nivel nacional, de lo cual se cuenta con una bibliografía amplia de trabajos sobre movimientos sociales en relación a las mujeres en Bolivia.

En este sentido, se tiene a Apilánez (2011), con su obra *“Mujeres construyendo ciudadanías en Bolivia”*, que trata el problema de la no-ciudadanía de las mujeres y las luchas contra el patriarcado. Otros autores que toman a las mujeres en sus trabajos son Uriona (2012) en *“Las Jornadas de octubre: intercambio horizontes emancipatorios”*, estudia los diferentes momentos de la lucha de las mujeres por la emancipación. El artículo de Gallardo (2012) *“La urgencia de retomar la radicalidad”*, donde señala que gracias a las acciones colectivas, las mujeres se han emancipado de la tutela del estado, de los partidos y de la iglesia.

Otra autora es Paredes (2012) *“Las trampas del patriarcado”*, donde señala que es necesario salir de la lógica patriarcal del poder del financiamiento y el imponer hegemonías. En este mismo sentido Lugones (2012) *“Subjetividad esclava, colonialidad de género, marginalidad y opresiones múltiples”*, donde propone un marco de feminismo decolonial.

Huanca (2012) *“La Lucha de las mujeres indígenas”*, su objeto de estudio son las mujeres indígenas, indica que las mujeres indígenas son fuertes e incansables. Otro artículo que también hace referencia a las mujeres indígenas es Irayigra (2012) *“Caminando juntos alcanzaremos la victoria”*, muestra la presencia de las mujeres indígenas en todos los hechos históricos de movilización en Bolivia.

Fries (2012) *“Identificando las raíces de la opresión: derechos humanos de las mujeres”*, señala que el siglo XX tuvo una de sus máximas expresiones al movimiento de

las mujeres y la lucha por sus derechos. Así también Zabala (2012) “*Los objetivos de la lucha: de las cuotas hacia una política de la presencia*”, estudia la década de los 80´ cuando se recupera la democracia y las mujeres ganan espacios de decisión.

Los trabajos que hacen referencia a la mujer en los movimientos sociales es limitada, entre lo más relevante esta “La visión y participación de las mujeres en la guerra del agua en Cochabamba” de Mari Esther Udaeta, la cual mediante estudios de caso analiza la participación de las mujeres dentro del conflicto.

Otro texto que toma en cuenta la participación de las mujeres es “La guerra del agua en Cochabamba” de Jim Shultz, el cual menciona la participación femenina. Asimismo, se tiene los artículos de Marcela Olivera y Carmen Peredo con los “Testimonios” en “Capitalización de experiencias en agua tierra y gente” (2007), donde se describe el papel y valor que se da a las mujeres dentro de las organizaciones de regantes, su acceso al poder (cargos dirigencias) y la desvalorización de su presencia (equivale a un 50%) como representantes, pero recalca que las mismas también estuvieron presentes y lucharon en la “Guerra del agua”.

Otro material que estudia el caso de las mujeres es “Mujeres del Valle de Cochabamba: Agua, privatización y conflicto” (2003) por Elizabeth Peredo Beltrán, en el cual se estudia y analiza el agua y la mujer con la colaboración de Carmen Peredo y Virigina Amurrio de la Federación de Regantes de Cochabamba. También existe “Todo por el agua” (2005) de Verónica Cago, la cual entrevista a Carmen Peredo sobre su participación y de los regantes en el conflicto del agua.

Otra investigación que resalta la participación de las mujeres en los movimientos sociales es: “Bolivia en movimiento: acción colectiva y poder político” (2007) de Jesús Espasandin y Pablo Iglesias Turrión, en el cual se afirma que las clases bajas, en particular cuando habitan en barrios urbanos periféricos con pocos servicios, se movilizan alrededor de demandas de consumo y servicios, y que haya un porcentaje notable de mujeres en estas movilizaciones- aunque más como una masa movilizable que como dirigentes” (Espasandin, Iglesias, 2007: 164).

De acuerdo a la revisión bibliográfica, se puede decir que existe un avance en cuanto a los trabajos de las luchas sociales donde toman en cuenta la participación de las mujeres, sin embargo, no se le da el papel protagónico, por lo cual en este artículo se toma a la mujer en las luchas sociales como actoras y protagonistas principales del análisis.

### **2. Reflexión teórica para entender mujeres y movimientos sociales**

Para comprender a las mujeres como protagonistas fundamentales en los movimientos sociales se recurre al teórico Gramsci, puesto que hace referencia al término “poder”:

El punto de partida de esta mirada entiende que el Poder resume una determinada relación social de fuerzas (políticas, económicas, culturales, ideológicas), a favor de una clase o sector de clase que resulta hegemónica. Se constituye como síntesis político-social de las relaciones sociales levantadas a partir de la oposición estructural capital-trabajo, que instaura desde los cimientos mismos el carácter de clase de las interrelaciones entre ellos, de las luchas por la hegemonía y la dominación, y de las luchas de resistencia y oposición a ello. Esto conforma en cada momento una determinada correlación de fuerzas (de clase) que actúan en toda la sociedad. Esta relación hegemónica dominante y de dominación se expresa concentradamente sobre la base de una múltiple e intrincada madeja cultural, ideológica, jurídica y política que atraviesa todo en la constitución de un determinado tipo de poder político y su aparato estatal (Rauber, 2005: 2-3).

Según Rauber (2005), se entiende el poder, en primer lugar como un modo de articulación de un conjunto de relaciones sociales que interactúan de un modo concreto de articulación de un conjunto de relaciones sociales que, a su vez, interactúan de un modo concreto en cada sociedad. Estas relaciones no se reducen a la esfera del poder político, se asientan en las relaciones económicas establecidas por el dominio del capital, que se reafirman y reproducen a través de un complejo sistema sociocultural que define un determinado modo de vida. Es decir, el poder dominante produce y reproduce una compleja trama social, económica, política y cultural, interarticulada a través de la vida cotidiana.

En este sentido, para el análisis del artículo se toma a Gramsci, quien define el poder como “hegemonía”, pues se comprende al poder como una construcción, es decir, las mujeres estarían construyendo la contra-hegemonía, o mejor dicho el poder desde

abajo. Asimismo, Rauber (2005), señala que la construcción del poder desde abajo es impulsada por los movimientos sociales.



La construcción de poder propio se asume, desde esta perspectiva, como parte del necesario proceso de de-construcción de la ideología y las culturas dominantes y de dominación, que es simultáneamente un proceso de construcción de nuevas formas de saberes, de capacidades organizativas y de decisión y gobierno de lo propio en el campo popular. Son nuevas formas que constituyen modos de empoderamiento local-territoriales, bases de la creación y creciente acumulación de un nuevo tipo de poder participativo-consciente-no enajenado-desde abajo, de desarrollo de las conciencias, de las culturas sumergidas y oprimidas, con múltiples y entrelazadas formas encaminadas a la transformación global de la sociedad (Rauber, 2005: 3).

Las mujeres en los movimientos sociales buscan un tipo de poder, pues siguiendo a Gramsci, se incorpora elementos sociopolíticos que profundizan dichos procesos: aporta elementos claves para transformar las relaciones de opresión, explotación, discriminación y exclusión, en la sociedad, en la familia, en el trabajo, en el barrio, en la organización vecinal o sindical, en el partido, en los movimientos de mujeres, etc. (Rauber, 2005: 23).

En este sentido, se comprende que las mujeres están construyendo el poder desde abajo, siendo actoras principales en los movimientos sociales de mujeres y de mujeres en los movimientos sociales. Dicho esto, es conveniente diferenciar los movimientos de género, pues según Calderón y Jelin (s/a):

(...) cabe hacer una diferencia entre aquellos movimientos protagonizados principalmente por mujeres, pero que se estructuran alrededor de demandas muy diversas como los derechos humanos, la calidad de vida, el consumo, la vivienda, la salud, etc., que podemos llamar movimientos “femeninos”, y aquellos otros que levantan consignas que se refieren a la problemática específica de la mujer, que llamaremos “feministas”. Sin embargo, esta distinción es analítica, porque frecuentemente ambas dimensiones se complementan y entremezclan al interior de una misma agrupación femenina (Calderón y Jelin s/a: 33).

Para Calderón y Jelin (s/a), en los primeros se luchan por derechos relativos a la familia, los niños, el bienestar de los hombres y las mujeres de los sectores populares, derechos al consumo, derechos de ciudadanía, derechos a la salud y a la vivienda. Surgen en gran parte como respuesta a la crisis, al subconsumo, al desempleo, y son protagonizados por mujeres de extracción fundamentalmente popular.

En las segundas, se puede deducir que sus demandas no surgen directamente de situaciones puntuales de crisis, sino que son demandas permeadas culturalmente a nivel

internacional, que históricamente han fluido desde los países desarrollados hacia los subdesarrollados y desde las clases altas y medias hacia las clases bajas. Sin embargo, el hecho de que sus reivindicaciones encuentren cada vez más eco en las mujeres de los sectores populares indica que responden a condiciones concretas de vida de dichas mujeres.

Las luchas femeninas que encaran el problema de la mujer, no responden puntualmente a la crisis sino que pueden rastrearse desde el siglo pasado y principios de este, desde aquellas primeras sufragistas cuya lucha era obtener para las mujeres una participación plena en los derechos de ciudadanía y continúan ininterrumpidamente, pero con flujos y reflujos, hasta las actuales organizaciones feministas que reivindican el derecho sobre el propio cuerpo (anticoncepción, aborto, la maternidad voluntaria), la igualdad de oportunidades, de remuneraciones y que cada vez más hacen de la cultura su campo de lucha privilegiado (Calderón y Jelin, s/a: 34).

Siendo su campo de batalla principal la cultura y la ideología, los movimientos feministas contienen la potencialidad de cuestionar el orden social de una manera global, orden definido muchas veces por ellas como el binomio modo de producción capitalista/patriarcado, cuyos términos son mutuamente interdependientes y se refuerzan. Por ello, al cuestionar las prácticas y tendencias paternalistas en la sociedad, el feminismo ha encontrado un cuño capaz de profundizar en las fisuras del orden social y político existente (Jelin, 1987 en Calderón y Jelin, s/a: 34).

### **3. El contexto histórico-social de las mujeres en Bolivia**

Desde una mirada histórica de larga duración, las mujeres latinoamericanas han sido vistas solo en el ámbito privado, es decir en lo doméstico, por el hecho de que el territorio latinoamericano ha sido colonizado por los españoles. El territorio boliviano ha sufrido tres siglos de colonialismo español al igual que los demás países latinoamericanos, pues esta condición marco diferencias raciales, ya que el sistema colonial se enraizó en la sociedad boliviana desde el lenguaje hasta la religión.

Sin embargo, ya en el siglo XX al igual que en los demás países latinos, las mujeres adquieren cierta independencia económica, ya cuentan con derechos civiles y pueden organizarse en sindicatos, tienen acceso a la educación y más tarde a la educación superior para su profesionalización. “A mediados del siglo XX se reconocieron como

sujeto colectivo, con una identidad femenina en construcción, cargada de sensibilidades políticas diversas, dependiendo de las culturas nacionales, etnias y religiosas (...)” (Gallardo, 2012: 74).



Al parecer, en el contexto latinoamericano, Bolivia se distingue por ser uno de los contados casos de experiencia política organizada de mujeres, en particular en los comandos Femeninos del Movimiento Nacional Revolucionario (MNR), que constituyeron muy importantes contingentes de lucha antioligopóica entre 1946-1952; así como los “Comités de Amas de Casa” que funcionaron en las minas nacionalizadas en 1961, que aportaron a la lucha del sector minero nuevas formas de organización y participación política y sindical de las mineras mujeres (Aranda y Vega, 2010: 122).

Según Aranda y Vega (2010), fue dentro del MNR que las mujeres empiezan a participar activamente y aprenden a hacer política, en la perspectiva ideológica antioligárquica y con base en un fuerte nacionalismo-indigenismo, en el marco de la revisión crítica de la historia de Bolivia y de la mano del proletariado militante antiimperialista. Lo más relevante de esas experiencias es que fueron pasando de la asignación de tareas básicamente femeninas, como las apelaciones judiciales, los oficios religiosos, correos clandestinos, marchas callejeras, cuidado de enfermos, huelgas de hambre y otras, a una verdadera participación en contiendas, ya que durante la sublevación de 1952 la cual podría considerarse como una lucha de clases su participación fue fundamental en los frentes de combate.

Es así que, el movimiento feminista en Bolivia se da a partir de 1960, ya que según Gallardo (2012), las feministas de la década de 1960 empezaron a indagar en la historia de las mujeres con que identificarse que no viniera a una definición ajena, y construyeron sus propios métodos y formas para regular su estar, participar y actuar independientemente de los hombres en todas las esferas de la realidad.

Según Gallardo (2012) esta modificación de la historia de las mujeres sacudió los sedimentos patriarcales porque las feministas impulsaron un proceso emancipatorio independiente del colectivo masculino, pues prefiguraron la autonomía feminista a la vez que la organización con su forma de hacer política. Las transformaciones son más notorias desde 1980 hasta 2005, puesto que tanto las mujeres campesinas, indígenas y profesionales logran organizarse con sus respectivas identidades en torno a sus



demandas y necesidades de cada sector. Todos estos cambios fueron provocados por los diferentes acontecimientos por las cuales pasó Bolivia.

#### 4. El nuevo rol de las mujeres bolivianas en siglo XXI

En Latinoamérica, en los últimos años se han articulado diferentes movimientos sociales que involucran a mujeres o que son directamente ellas protagonistas, es así que el rol de la mujer dedicada a labores domésticas ha cambiado por el activismo político participativo en el que está inmersa, estas luchas donde se involucran las mujeres se manifiestan en diferentes formas como “la clase social, el origen étnico, la historia personal y nacional, la educación, la pertenencia laboral, la orientación sexual, la herencia religiosa” (Yepes, 2007: 1). Y sus reivindicaciones son distintas como la igualdad laboral, derecho a la tierra, empoderamiento, y comunes, es decir, derecho a servicios básicos, al agua, a los recursos del Estado. Esta “doble militancia” (Galeana, 2004: 1), hace que la participación de las mujeres sea masiva.

La lucha a nivel latinoamericano también se enmarcó en lo socio-cultural y la herencia múltiple, ya que hay diversas culturas. Pero en sí los movimientos feministas en este caso específico “son foros pluralistas que ejercen el diálogo entre razas, entre culturas, entre clases sociales y demandas de muy diferentes tipos” (Yepes, 2007: 1). En este sentido, las mujeres han adquirido un nuevo rol en los movimientos sociales:

“(…) rol completamente protagónico y responsable, apareciendo “hombro con hombro” con los hombres en la mayoría de las grandes tareas, movilizaciones y micromovilizaciones, lo que le imprime un sello particular al movimiento social, puesto que la diferencia de sexos, tanto a nivel de estructura interna como la división del trabajo y el peso relativo de las demandas, son tomadas en cuenta con criterios de equidad que perfilan un avance importante como organización social y, ahora, como sector empoderado dentro del movimiento y socialmente (Aranda y Vega, 2010: 122).

Es así que, las mujeres en el s. XXI han estado inmersas en diferentes acciones colectivas, por lo cual, en este espacio se analiza su actuar de manera separada. Primero se analiza la participación de las mujeres en los movimientos sociales, “como sistemas organizativos de participación social de formación de discursos identitarios” (Chávez, Costas y Linera, 2010: 22). Estos discursos identitarios son los que impulsan su

participación y las demandas se centran en el bienestar familiar como es el caso del acceso al agua o la administración de los recursos del Estado.

Segundo, se presenta a las mujeres organizadas y definidas como (grupos feministas) “los movimientos sociales (que) pueden tener como oponente y destinatario de su protesta a un valor o comportamiento general” (Chávez, Costas y Linera, 2010: 11) como el machismo el cual acarrea la violencia hacia la mujer, los “feminicidios”.

### 4.1. Mujeres en los movimientos sociales

Los movimientos sociales con participación y protagonismo femenino que se analiza son: Guerra del agua (2000), Guerra del Gas (2003), y la marcha del TIPNIS (2011).

La característica de estos movimientos suscitados en los últimos años en Bolivia es que se da una participación masiva de mujeres que participan activamente dentro de todos los procesos de movilización.

#### a) Guerra del agua (2000)

La *Guerra del agua* fue un conflicto suscitado en la ciudad de Cochabamba en la cual sí hubo participación femenina: “la manifestación de las mujeres partió desde sus hogares ya que para poder participar en marchas y bloqueos debían primero organizar su trabajo cotidiano dentro de los hogares, luego recién se daba su participación en las calles” (Udaeta, 2007: 4). No se debe olvidar que “En la guerra del agua hemos visto mujeres que han estado a la cabeza de los puntos de bloqueo” (Peredo, 2007; 5). Sin embargo, su empoderamiento ocupando puestos dirigenciales todavía no es valorado y en algunos casos reconocido.

La producción intelectual que estudia la participación de las mujeres dentro de este movimiento social es limitada, como ya se había mencionado a los autores y autoras en antecedentes. Sin embargo, contienen información valiosa, pues los estudios señalan que si bien hubo una participación femenina en la *Guerra del agua*, las mismas no estuvieron empoderadas ya que “no había un acceso a niveles dirigenciales” (Udaeta, 2001: 6). Pero el solo hecho de estar en las manifestaciones despertó en ellas el querer organizarse.

Como grupo, las mujeres pedían alimentos para poder organizar una olla común, “Desempeñaron responsabilidades de vigilancia y control” (Udaetha, 2001: 6) siendo asignadas como jefas de bloqueos tratando de evitar el consumo de bebidas alcohólicas y la participación en los bloqueos (dando fichas por asistencia). Incluso contaron con asistentes y en las manifestaciones su accionar fue de enfrentamiento con la policía y a veces defendiendo a detenidos. En reiterados testimonios expresan que los policías no arremetían contra ellas por su condición de mujeres.

También está su participación en los “grupos compactos de jóvenes, hombres y mujeres blandiendo palos, botellas, piedras y cuchillos” (Chávez, Costas y Linera, 2010: 632) haciendo notar que miedo a defender un elemento básico para sus familias no tenían.

Una connotación femenina utilizada es la “Coordinadora” la cual no fue una mujer sino un grupo de dirigentes de diferentes zonas. Pero dentro del movimiento la representación femenina la tuvo a:

- **Marcela Olivera**, activista en la protestas callejeras en la guerra del agua, participó dentro del colectivo con su hermano Oscar Olivera, líder de los trabajadores fabriles de la ciudad de Cochabamba (Peredo, 2013: 1), también estuvo dentro de la organización de la Coordinadora, “es coordinadora de Red Vida, la red internacional de movimientos del agua que emergió en los años posteriores a la *Guerra del agua*” (Solnit, 2010: 2), también mantiene una participación activa dentro de la organización anual que conmemora lo que fue la “guerra del agua”, ha escrito y colaborado en diversos artículos sobre el “agua” como: “El agua: un derecho de todos” (2002) que escribió conjuntamente con su hermano Oscar Olivera para el espacio alternativo de información digital “somos sur”; “Una lucha por la vida”(2009) en la revista “Luchando por la vida” del grupo “voces desde el Movimiento Latinoamérica para la justicia del agua”, “La necesidad de la integración económica y regional en Latinoamérica (I)” (2014) en “barómetro internacional”, “Agua más allá del Estado” (2014) para la página web “autonimias.net”, “Estados Unidos: Comunidades rechazan el control privado de sus compañías locales de agua” (2008) para la organización “Food and wáter

watch”, también es coordinadora Latinoamérica de la Campaña Agua para Todos de la ya mencionada “Food and wáter watch”, es “una visiting scholar del Center for Women’s Global Leadership de la Universidad de Rutgers Estados Unidos. Ella es una Investigadora asociada del Municipal Services Project” (Spronk, Crespo y Olivera, 2012: 33).

- **Carmen Peredo** y **Virginia Amurrio**, representantes de la Federación de Regantes de Cochabamba, (FEDECOR) ellas aportan en diversas ocasiones dando su testimonio sobre la guerra del agua y la participación de las mujeres en investigaciones como: “Capitalización de experiencias en agua tierra y gente/Testimonios” (2007) y “Mujeres del Valle de Cochabamba: Agua, privatización y conflicto” (2003) por Elizabeth Peredo Beltrán.
- **Jenny Frías Alonzo**, residente de la empobrecida zona sur de Cochabamba y activista en la Guerra del Agua (Shultz, 2000: 49).

### b) Guerra del gas (2003)

En la “Cronología de la guerra por el gas” de la revista informativa digital *Rebelión* se menciona la participación de las mujeres explicando que “Durante la guerra del gas (10 de octubre del 2003), manifestantes de “mujeres creando” “echaron tinta roja en las pared del Palacio de Gobierno para indicar simbólicamente que el gobierno está manchado con sangre”, El 15 de octubre del 2003 “El cabildo Abierto convocado por la COB, determina vigilia de las mujeres en las iglesias pidiendo la renuncia de Goni, lo que se convertirá en una masificación de huelguistas de hambre”(www.rebellion.org).

En la investigación “¡A Chonchocoro! Testimonios de mujeres bolivianas afectadas por la *guerra del gas*” (2006), de Marta Cabezas, se estudia específicamente el caso de las mujeres tomando en cuenta que dentro de los movimientos sociales no tenían cargos relevantes (como líderes), pero sí participación activamente en los conflictos. También se recogen testimonios de las consecuencias que tuvo la *guerra del gas* en sus vidas como: encierro, pérdida de un ser querido, etc. Dentro de esos testimonios resalta el hecho de que la participación de las mujeres dentro de los movimientos sociales fue en apoyo a sus

juntas vecinales y en contra de la venta de gas, tomando en cuenta que en la ciudad de El Alto no se cuenta con redes y gas y en algunos casos ni alcantarillado, así que el hecho de querer exportar algo que no tienen los ciudadanos fue un detonante.

Entre las representantes femeninas se tiene a: “Ana María Romero de Campero, ex defensora del Pueblo, la cual exigía la renuncia del Presidente en ejercicio, el 13 de octubre del 2003 ([www.rebellion.org](http://www.rebellion.org))

Un detonante fue el asesinato de la niña Marlene Rojas en los enfrentamientos de Warisata, la cual representa a un mártir de la *Guerra del gas* ya que en su condición de niña no se la podía involucrar en los conflictos. “Los muertos de Warisata avivaron el fuego de la rebelión indígena-campesina. La dirigencia de la CSUTCB, en huelga de hambre, cerró toda vía de diálogo con el gobierno y la semilla rebelde germinó en El Alto” (Cabezas, 2006: 62).

### **c) Marcha por la defensa y el respeto del Territorio Indígena y Parque Nacional Isiboro Sécure TIPNIS (2011)**

Cuando se produjo la marcha en contra de la construcción de la carretera a través el Tipnis (para frenar la construcción de la carretera Villa Tunari- San Ignacio de Moxos -que atravesaría por su territorio con impactos sociales, ambientales y económicos para estos pueblos indígenas) tuvo como participantes y miembros a grupos de mujeres. El 25 de septiembre en la localidad de Yucumo se dio una represión policial en cual se evidenció la masiva participación de mujeres y niños (Gutiérrez, 2012: 1) los cuales fueron arremetidos, arrestados y otros dispersados. Asimismo, la participación de las mujeres también estuvo en el ámbito representativo a nivel dirigencial, entre ellas están:

- **Durimar Merelis Genaro**, presidenta de la Central Indígena de Pueblos Originarios de la Amazonía de Pando (CIPOAP).
- **Rosa Chao Roca**, presidenta de la Coordinadora de Pueblos Indígenas del Trópico de Cochabamba (CPITCO).
- **Berta Bejarano Congo**, presidenta de la Central de Pueblos Étnicos Moxeños de Beni (CPEMB).

- **Melba Hurtado Áñez**, presidenta de la Central de Mujeres Indígenas de Beni (CMIB).
- **Jenny Suárez Parada**, presidenta del Comité de Marcha.
- **Nelly Romero López**, vicepresidenta de la Confederación de los Pueblos Indígenas de Bolivia (CIDOB).
- **Amparo Carvajal**, Fundadora de la Asamblea Permanente de Derechos Humanos de Bolivia (APDHB); ([www.bolpress.com](http://www.bolpress.com); 2012) 8. Justa Cabrera, Dirigente de la CIDOB.

En este suceso es donde más se evidencia la presencia de las mujeres que con la compañía de sus hijos partieron del oriente hacia el occidente, sin importar el cambio de clima y las necesidades que tendrían que atravesar para poder llegar hasta la sede de gobierno, incluso el nivel de involucrarse también es relevante ya que como se mencionó ya son muchas mujeres las que ocupan cargos dirigenciales.

#### **4.2. Movimientos sociales de mujeres: organizaciones feministas y sus luchas**

En el s. XXI, las luchas feministas pueden ser identificadas como “feminismo reformista y el feminismo radical” (Espasandin e Iglesias, 2007: 162), un claro ejemplo de un movimiento radical es “Mujeres creando”, fundado por Julieta Paredes y María Galindo que con “novedosas estrategias de protesta y publicidad (graffitis, filmación de desnudos masculinos [y femeninos] en la calle, etc.) han sido exitosas en cuanto a captar la atención mediática” (Espasandin, Iglesias, 2007: 162). Las mismas participaron dentro de la “Guerra del gas” el 13 de octubre de 2003, donde “se suman al pedido de renuncia del gobierno tomaron pacíficamente las oficinas de la Defensoría del pueblo pero denunciaron que Iván Zegada las hizo detener y reprimir, ellas instalaron su huelga de hambre en la PTJ” ([www.rebellion.org](http://www.rebellion.org)).

Otra participación de *Mujeres creando* fue durante los sucesos del conflicto del TIPNIS donde protagonizaron una “marcha que estaba encabezada por Nazareth Flores, presidenta de la Central de Pueblos Indígenas del Beni; Berta Bejarano presidenta del Comité de Marcha, compañeras como Rocío Paty del Consejo Nacional de Ayllus y

Markas del Qullasuyu (CONAMAQ) y María Galindo de Mujeres Creando”(Galindo, 2012), rechazando las críticas hacia aquellas mujeres que habían salido a marchar acompañadas de sus hijos, como también rechazando la exclusión de las dirigentes en los cuerdos.

En Bolivia también están presentes las ONG´s que trabajan directamente en temas de género, “pero se encuentran limitadas por las directivas de sus financiadores” (Espasandin, Iglesias, 2007: 163).

Actualmente, las mujeres que luchan por los derechos de las mujeres, que están más organizadas y empoderadas, es “la Unión de Mujeres Parlamentarias y la Asociación de Concejales de Bolivia. Una agrupación en la misma línea es el “Foro Político de Mujeres Políticas”, que reúne a mujeres de diferentes partidos y al que se le atribuye avances que han favorecido a las mujeres, como la Ley de Cuotas” ( Espasandin, Iglesias, 2007: 164), la Organización de Mujeres Aymaras del Qullasuyo (OMAQ) y la Confederación Nacional de Mujeres Indígenas de Bolivia (CNAMIB).

Otro tipo de organizaciones son: la Organización de mujeres Campesinas: “Bartolina Sisa”, más conocidas como “Bartolinas”. Otra es el “Sindicato de trabajadoras del hogar”, que tienen una larga lucha por las trabajadoras asalariadas del hogar en Bolivia. Por otro lado, están los movimientos que se organizan con demandas específicas como es la pena máxima para los feminicidas.

Ahora sí están presentes organizaciones de movilizaciones públicas sobre temas como género y violencia (feminicidio), que tienen demandas reivindicativas como realizar cambios estructurales respecto a la equidad de género, representación política, leyes que protejan y promuevan el respeto hacia la mujer.

### **A modo de conclusión**

A partir de la reflexión teórica a base de Gramsci y la descripción realizada con la revisión bibliográfica con respecto a mujeres y movimientos sociales, se puede decir que las mujeres bolivianas del siglo XXI están construyendo un poder desde abajo, pues a

diferencia de la participación que tuvieron en el siglo XX, en los últimos años, el proceso de empoderamiento por el que atraviesan es más latente, masivo y evidente.

Asimismo, es importante mencionar que este empoderamiento de la mujer ha hecho que se la reconozca en lo político con la apertura a cargos públicos, como a la convicción que tienen los ciudadanos en general a la hora de votar por autoridades femeninas. A nivel dirigenal el proceso todavía está en constante lucha por el reconocimiento, el cambio se evidencia en las marchas y en el conflicto por el Tipnis es donde se aprecia mayor cantidad de dirigentes femeninas.

Hay que tomar en cuenta que las luchas que protagonizan las mujeres tienen como común denominador el respeto al género mujer y hacia la vida de las mismas, la cual ha sido subyugada históricamente.



### Bibliografía

Apilánez, Elena (2011). "Mujeres construyendo ciudadanías en Bolivia". *(Re) pensar los Derechos humanos desde una perspectiva de género*, núm. 13, pp. 43-64

Aranda, José María y Vega, Verónica (2010). "Bolivia como un paradigma de movimientos sociales en la América Latina del siglo XXI". *CIENCIA ergo sum*. Vol. 17, pp. 117-126

Bouley, Catherine (2011). "Dialogo con el Colectivo Feminista Semillas de Flora Tristán". *(Re) pensar los Derechos humanos desde una perspectiva de género*, núm. 13, pp. 153-167

Bouyanzari, Yosra (2011). "Perspectiva de género y Derechos Humanos. Igualdad global desde el dialogo". *(Re) pensar los Derechos humanos desde una perspectiva de género*, núm. 13, pp. 31-42

Cago, Verónica (2005). "Todo por el agua". *Suplemento las 12, periódico página 12*, Arg. pp.4

Cabezas, Marta, (2006). ¡A Chonchocoro! Testimonios de mujeres bolivianas afectadas por la guerra del gas". *Instituto Catalán de mujeres*. Barcelona-España, pp. 20,62

Cabo, Rosa (2012). "Sociología de género y teoría feminista". *Pensando los Feminismos en Bolivia*. La Paz (1ra ed.)

Calderón, Fernando y Jelin, Elizabeth (s/a). *Clases y movimientos sociales en América Latina: perspectivas y realidades*. Buenos Aires: CEDES

Chávez, patricia (2012). "El proceso político boliviano: Dilemas y tensiones entre estado y movimientos sociales". *¿Otros mundos posibles? Crisis, Gobiernos progresitas, alternativas de sociedad*. Fundación Rosa Luxemburgo, pp. 65-81

De Lucas, Beatriz (2011). "Derechos Humanos de las mujeres. Avances y desafíos". *(Re) pensar los Derechos humanos desde una perspectiva de género*, núm. 13, pp. 15-30

Espasandin Lopez, Iglesias Turrion Pablo (2007), "Bolivia en movimiento: Acción colectiva y poder político", edit. El viejo topo, España, pp. 162-164

Fries, Lorena (2012). "Identificando las raíces de la opresión: derechos humanos de las mujeres". *Pensando los Feminismos en Bolivia*. La Paz (1ra ed.)

Galeana, Patricia (2004). "La lucha de las mujeres". *Revista Latinoamericana UNAM-mx*, núm. 38, pp. 1-2.

Galindo, María, (2012). "La marcha de las Bertas", *¿Quién no tiene nada que ver con el TIPNIS? Crónica sobre la "Marcha de las Bertas"*. La Paz: Mujeres creando

Gallardo, Francesca (2012). "La urgencia de retomar nuestra radicalidad". *Pensando los Feminismos en Bolivia*. La Paz (1ra ed.)

Guardia, Sara (2005). *Escritura de la Historia de las mujeres en América Latina, el Retorno de las Diosas*. Perú. CEMHAL

Guevara, Sandra (2011). "Estrategias, retos y propuestas en la defensa de los derechos humanos desde una perspectiva de género. Las Méridas". *(Re) pensar los Derechos humanos desde una perspectiva de género*, núm. 13, pp. 123-152

Huanca, Esperanza (2012). "La lucha de las mujeres indígenas". *Pensando los Feminismos en Bolivia*. La Paz (1ra ed.)

Irayigra, Antonia (2012). "Caminando juntos alcanzaremos la victoria". *Pensando los Feminismos en Bolivia*. La Paz (1ra ed.)

Lugones, María (2012). "Subjetividad, esclava, colonialidad de género, marginalidad y opresiones múltiples". *Pensando los Feminismos en Bolivia*. La Paz (1ra ed.)

Luna, Lola (2006). "Mujeres y Movimientos Sociales". *Historia de las mujeres España y América*. (s/l): Cátedra.

Martel, Fainne (2013). *Formación Básica en Género*. Lima: OXFAM (1ra edición)

Molyneux, Maxine (2010). *Justicia de género, ciudadanía y diferencia en América Latina*. *InstitutefortheStudies of the Americas, Universidad de Londres*

Nobre, Mirian y Viudes, Taís (2011). “Posibilidades y límites en la construcción de la igualdad de género en la economía solidaria”. *(Re) pensar los Derechos humanos desde una perspectiva de género*, núm. 13, pp. 65-86

Olivera, Marcela; Spronk Susan y Crespo Carlos, (2012), “Las Luchas por la justicia del agua en Latinoamérica: Alternativas públicas y “público-sociales”, Proyecto Servicios Municipales (MSP) Canadian office, pp. 30-33.

Olivera, Marcela y Oscar, (2002), “El agua: un derecho de todos”, espacio alternativo de información “Somos sur” en:

[http://www.somossur.net/index.php?option=com\\_content&view=article&id=257:la-guerra-del-agua&catid=79:la-problemativa-global-del-agua&Itemid=99](http://www.somossur.net/index.php?option=com_content&view=article&id=257:la-guerra-del-agua&catid=79:la-problemativa-global-del-agua&Itemid=99)

Olivera, Marcela (2008). “Estados Unidos: Comunidades rechazan el control privado de sus compañías locales de agua”, en: [www.foodandwaterwatch.org](http://www.foodandwaterwatch.org)

Olivera, Marcela, (2009). “Una lucha por la vida”, en la revista “Luchando por la vida”, pp. 63-65.

Olivera, Marcela, (2014). “La necesidad de la integración económica y regional en Latinoamérica (I)”, en: <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=192520>

Olivera, Marcela, (2014). “Agua más allá del Estado”, en: <http://www.autonomias.net/2014/11/agua-mas-alla-del-estado.html>

Paredes, Julieta (2012). “Las trampas del patriarcado”. *Pensando los Feminismos en Bolivia*. La Paz (1ra ed.)

Rauber, Isabel (2005). “Movimientos sociales, género y alternativas populares en Latinoamérica y el Caribe”. *Itinérraires*, no. 77, pp. 1-35

Rodríguez, Gualberto, (2012), “El rol femenino en el conflicto del TIPNIS”, Revista; Datos Bolivia, p.1.

Solnit, David (2010), “Reflexiones desde Bolivia: guerras del agua, guerras del clima y cambio desde abajo”, [upsidedownworld.com](http://upsidedownworld.com), p. 2)

Shultz, Jim (s/a). “La guerra del agua en Cochabamba y sus secuelas”, *Desafiando la globalización*

Udaeta, Maria Esther (2007). “Bolivia: La Visión y Participación de las Mujeres en la Guerra del Agua en Cochabamba Bolivia”, *Agua Sustentable*, La Paz, pp. 1-8.

Uriona, Pilar (2012). “Las jornadas de octubre: intercambiando horizontes emancipatorios”. *Pensando los Feminismos en Bolivia*. La Paz (1ra ed.)

Yepes, Enrique (2007). “Las mujeres latinoamericanas en la búsqueda de transformaciones sociopolíticas”, *Latin American Studies in BowdoinCollege*, Maine, Usa, p.1.

Zabala, María Lourdes (2012). “Los objetivos de la lucha: de las cuotas hacia una política de la presencia”. *Pensando los Feminismos en Bolivia*. La Paz (1ra ed.)